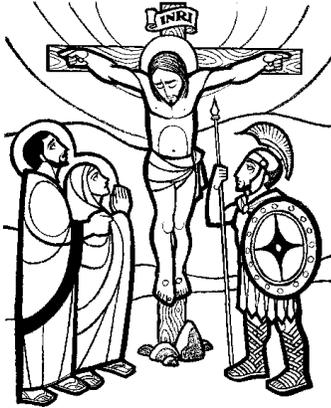




ARQUIDIOCESIS DE BOGOTÁ



Plan de predicación



Por tu cruz y resurrección nos has salvado Señor

Celebración de la Pasión y Muerte del Señor

VIERNES SANTO
18 de abril de 2025

I. Notas exegéticas

El viernes santo es el corazón del Triduo Pascual y la liturgia nos lleva a meditar con reverencia la muerte en cruz del Hijo de Dios, por medio de un gran silencio contemplativo, prolongado hasta el comienzo de la Vigilia Pascual. El silencio vivido en la esperanza nos ayuda a comprender su profundidad. De ahí el ambiente de tranquilidad y de reflexión pausada para celebrarlo con la fe en Jesucristo, con el amor del Espíritu entregado y la esperanza de vida eterna que se nos brinda. En esta tónica, las lecturas bíblicas nos llevan a conmemorar la muerte de Cristo como anuncio profético y signo de salvación.

Isaías 52,13 - 53,12

Él fue traspasado por nuestras rebeliones.

Esta es una sección significativa del cuarto cántico del Siervo de Yahvé hecho en ambiente profético, en el que se anuncia de manera más concreta el carácter sacrificial del siervo-redentor y la oblación que hace por los demás. El "cántico" está bien elaborado narrativamente. Con un ropaje de simplicidad aparente, consigue implicar al lector -oyente en la contemplación del Siervo. Este encarna el sufrimiento humano incluido en una muerte llena de vejación. El dolor se redime por medio de él, porque inocente se ofrece por otros y así vence, no sólo por él sino por los que se entrega. Hay humillación y, al mismo tiempo, exaltación; humillación y honra victoriosa; muerte y vida. El sufrimiento desfigura al hombre, desdibuja la imagen de Dios hasta el punto de convertirse en



ARQUIDIOCESIS DE BOGOTÁ



Plan de predicación

menospreciable. Pero Dios y los hombres testifican con el Siervo que el dolor inocente es redimido y redime. Llega con la glorificación máxima al vencer la humillación más total.

En la imagen del Siervo siempre vemos la imagen de Jesús traspasado por el dolor, que expuso su vida hasta la muerte para interceder por los pecadores. Para el Siervo de Dios, Jesús, el mal es algo que no ha de ser comprendido sino asumido y derrotado por el amor, pues la cruz de Jesús continúa siendo un acontecimiento decisivo para el hombre. Esta impresionante lectura resulta hoy la mejor clave profética para entender la entrega de Jesús a la muerte y nuestra esperanza de salvación. Hoy más que nunca, el que proclama (o los que proclaman) este cántico debe prepararse y extremar con respeto la expresividad de su mensaje.



Salmo 30

Padre, a tus manos encomiendo mi espíritu.

<https://youtu.be/UOuKJhMeL88?si=FWHgaf0LYMJ6ev1g>

La evocación en los labios de Jesús (Lc 23,46) hace de esta frase, hecha antífona y cuerpo del salmo, el medio privilegiado para mirar a Jesús y la Cruz.

Este salmo es la súplica desesperada y confiada de un acusado inocente, de un enfermo, de un moribundo expuesto a la persecución. Tratado como maldito, excluido de la comunidad y motivo de espanto entre sus conocidos, pues se lo considera como poseído y de poco valor, no produce otra cosa que el deseo de huir de él como de un apestado.

Pero la parte final del salmo es de esperanza, es la dulce oración de intimidad de uno que habita al amparo del Señor. A pesar de las acusaciones injustas de que es objeto este moribundo, continúa cantando la felicidad de su viva intimidad con Dios: "Yo confío en Ti, Señor... en tus manos están mis azares... Sean valientes los que esperan en el Señor". El salmista se acoge a Dios y se siente seguro de no ser defraudado. El orante aguarda la bendición para él y para los que saben esperar en el Señor.

Todo este drama de dolor, desespero y confianza se transporta con claridad al momento de exhalación y muerte de Jesús en la Cruz; hace destacar de Jesús mismo su oración y confianza al Padre.



ARQUIDIOCESIS DE BOGOTÁ



Plan de predicación

Hebreos 4, 14-16; 5,7-9

Aprendió a obedecer y se convirtió para todos los que lo obedecen en autor de salvación.

Jesús compasivo es el Sumo Sacerdote probado en todo por nosotros; gracias a su obediencia Dios Padre será exaltado: este es el mensaje central de esta perícopa. Después de haber anunciado en la sección anterior del texto, que hemos sido salvados por la mediación sacerdotal de Jesucristo, el autor nos anima a permanecer en la "confesión de la fe". Por eso, el texto presenta dos aspectos de este "sumo sacerdote": es el "Hijo de Dios" misericordioso con nuestras debilidades y es un hombre como nosotros que ha sido tentado, con la diferencia que nunca ha sucumbido en la tentación: ha sido obediente a Dios, es decir, ha vivido la humanidad en plenitud. "Y aún, siendo Hijo, aprendió, sufriendo, a obedecer". Su sacrificio es signo de la misericordia de Dios Padre.

Su testimonio fue de obediencia llevada a la consumación para la salvación eterna de todos los que confesamos su nombre. La confianza en este Sumo Sacerdote nos dará la salvación gracias a su obediencia, manteniéndonos firmes en la confesión de la fe. Allí está nuestra esperanza.

Pasión según San Juan 18,1-19, 42

Prendieron a Jesús y lo ataron.

Juan vive inmerso en la contemplación del Cristo glorificado, y proyecta esa visión sobre el Cristo terrestre incluso en su Pasión. El evangelista insiste en el relato de la Pasión como la obediencia de Jesús a la voluntad del Padre. No es un "abandonar el cáliz", sino la entrega nacida de su voluntad para agradar al Padre: "El cáliz que me ha dado mi Padre, ¿no lo voy a beber?" (Jn 18,11).

Juan con la pasión revela la gloria de Jesús, la llegada de su exaltación, construida narrativamente como "su Hora" a lo largo del evangelio (Jn 2,4; 7,30; 8,20; 12,23.27; 13,1; 16,4.32; 17,1). Por tanto, en la pasión se revela la gloria del Hijo de Dios, esto es, cumplir la misión que el Padre le confió y volver a él. Juan presenta esa glorificación por el camino sacrificial de la Cruz. Es glorificación que no olvida el camino de dolor y entrega ofrecida amorosamente.



ARQUIDIÓCESIS DE BOGOTÁ



Plan de predicación

La pasión se presenta en cuatro cuadros enmarcados por lugares y encuentros con personajes claves y representativos: Getsemaní (18,1-11); ante Anás cuando Jesús mismo pone en marcha los acontecimientos con su «Yo soy» revelatorio, judicial y vencedor (18,16-27); ante Pilato, en el pretorio es proclamado, coronado y aclamado (en medio de la ironía narrativa joánica con los papeles invertidos) como Rey de los que son de la Verdad (18,28-19,15); en el Calvario, donde, siendo reo de muerte, es a la vez rey y juez que sentencia misericordia a los que le condenan. Rey proclamado en la inscripción de la Cruz y en la túnica sin costura. (19,19-37). Todo va revelando el camino hasta la cruz como camino triunfal del rey hacia su trono.

La ironía está en que, levantado y glorificado en la cruz, por medio de la humillación y la burla, él vuelve al Padre, a aquel que lo había enviado, porque ha cumplido la misión.

Otra imagen escondida, y no menos importante, es ver a Jesús y su sacrificio en la Cruz como la identificación del “Cordero de Dios” que el Bautista ya había presentado (Jn 1,29-36).

En la construcción narrativa del cuarto evangelio canónico Jesús muere el día de la preparación de la Fiesta, a la hora en que sacrifican en el templo los corderos para celebrar la Pascua. “No le quiebran ningún hueso”, porque el Cordero Pascual no debe tener tara alguna (Cf. Cena pascual Judía, Éxodo 12,46). Jesús es el Cordero Pascual, verdadero rey que nos lleva, pasando primero él, de la muerte a la vida, de este mundo al Padre. Él es fuente de los Sacramentos de la Iglesia que manan de su corazón. Cumplimiento y coronación de las Escrituras (19, 16-37).



II. Pistas homiléticas

- ❖ “San Pablo es muy realista. Sabe que la vida está hecha de alegrías y dolores, que el amor se pone a prueba cuando aumentan las dificultades y la esperanza parece derrumbarse frente al sufrimiento. Con todo, escribe: «Más aún, nos gloriamos hasta de las mismas tribulaciones, porque sabemos que la tribulación produce la constancia; la constancia, la virtud probada; la virtud probada, la esperanza» (Rm 5,3-4). Para el Apóstol, la tribulación y el sufrimiento son las condiciones propias de los que anuncian el Evangelio en contextos de incomprensión y de persecución (cf. 2 Co 6,3-10). Pero en tales situaciones, en medio de la oscuridad se percibe una luz; se descubre cómo lo que sostiene la evangelización es la fuerza que brota de la cruz y de la resurrección de Cristo. Y eso lleva a desarrollar una virtud estrechamente relacionada con la esperanza: la paciencia”. (*Francisco. La esperanza no defrauda 4. Bula de convocación al Jubileo*).
- ❖ *Un silencio cargado de espera, de esperanza.* Si insistimos en este día en el silencio es, precisamente, para llegar a la contemplación de la Cruz, para favorecer una oración profunda ante el misterio de amor y salvación que allí se escribe, que allí se muestra.
- ❖ *La centralidad de la Cruz en toda la celebración.* Este viernes celebramos la Pasión proclamada en las lecturas, invocada en la oración universal, venerada en el gesto de la adoración de la Cruz y conmemorada en la comunión eucarística. Y todas estas acciones litúrgicas brotan de la Cruz de Cristo y del misterio que la encierra: ser señal de amor, redención y salvación para la humanidad.
- ❖ *Marchaba, pues, Jesús para el lugar donde había de ser crucificado, llevando su cruz.* Extraordinario espectáculo: a los ojos de la piedad, gran misterio; a los ojos de la impiedad, grande irrisión; a los ojos de la piedad, firmísimo cimiento de la fe; a los ojos de la impiedad documento de ignominia; a los ojos de la piedad, un rey que lleva, para en ella ser crucificado, la cruz que había de fijarse en la frente de los reyes; para los ojos de la impiedad, la mofa de un rey que lleva por cetro el madero de su suplicio. En la Cruz había de ser despreciado por los ojos de los impíos, y en ella ha de ser la gloria



ARQUIDIOCESIS DE BOGOTÁ



Plan de predicación

del corazón de los santos, como diría después San Pablo: “No quiero gloriarme, sino en la Cruz de Nuestro Señor Jesucristo” (Gál 6,14). Él recordaba su cruz llevándola sobre sus hombros; llevaba el candelabro de la lucerna encendida, que no debía ser puesta debajo del celemín» (*San Agustín. Tratado 119,1 sobre el Evangelio de San Juan*).

- ❖ *Hoy no celebramos sólo la Cruz.* Aunque pongamos énfasis en la primera etapa del único movimiento pascual, la muerte en la cruz, los textos de hoy invitan a mirar hacia delante, hacia la resurrección. Ese Cristo muerto en la cruz resucitará por el poder de Dios, y el destino de gloria que le espera a él es también el que nos espera a nosotros. Las oraciones hablan también de la resurrección: «Jesucristo tu Hijo, a favor nuestro instituyó por medio de su sangre el misterio pascual» (oración inicial); «nos has renovado con la gloriosa muerte y resurrección de Jesucristo» (poscomunión); «tu pueblo, que ha celebrado la muerte de tu Hijo, en la esperanza de su santa resurrección»



ARQUIDIOCESIS DE BOGOTÁ



Plan de predicación

III. Subsidio litúrgico

Antes de iniciar la Liturgia de la Pasión recomendamos enseñar al pueblo reunido que esta celebración inicia y termina en silencio, y que toda ella se desarrolla en un ambiente contemplativo, por el misterio de la muerte de Cristo que conmemoramos en este día.

Monición de entrada:

Antes de que el sacerdote, con los demás ministros, se dirija en silencio hacia el altar, el comendador dice:

En la tarde de viernes santo nos hemos congregado para conmemorar la Pasión del Señor. Nuestra fe nos dice que su muerte no es su final, y que, según el misterio de Dios, abraza la esperanza de una nueva vida para Jesucristo y para nosotros. Por eso, en silencio unámonos a esta celebración.

- Aconsejamos NO hacer monición a las lecturas.

Monición antes de la Oración Universal

(para explicar su sentido y modalidad)

La oración de fieles de este día es, por excelencia, la oración universal por la que la Iglesia eleva sus oraciones a Dios Padre, que por amor entregó a su Hijo para salvar a la humanidad del pecado y de la muerte eterna. Se realizará de este modo: un ministro dice el motivo de la intención para que oremos en silencio, luego el sacerdote eleva la oración a Dios y nosotros nos unimos al final con el Amén.

La Oración Universal está contenida en el Misal.



ARQUIDIÓCESIS DE BOGOTÁ



Plan de predicación

Semillas de fe: guía Eucarística para la infancia

PASCUA INFANTIL 2025

Viernes Santo: Jesús da su Vida por Amor

18 de abril

Texto Bíblico: Lucas 23, 33-46

Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu.

Reflexión:

Jesús murió en la cruz para mostrarnos cuánto nos ama. Aunque fue tratado con injusticia y dolor, respondió con perdón y amor. Hoy recordamos su sacrificio y aprendemos que el amor verdadero es capaz de entregarse por los demás.

Taller: La Cruz del Amor

1. Cada niño(a) recibe un papel en forma de cruz y escribe en él una acción de amor que pueda hacer en su vida diaria.
2. Se pegan todas las cruces en una gran cartulina en forma de un corazón, mostrando que el amor de Jesús se refleja en nuestras acciones.
3. Reflexionan juntos sobre cómo pueden llevar esperanza y amor en su entorno.



Oración:

Jesús, gracias por tu gran amor. Enséñanos a perdonar, a ser generosos y a seguir tu camino. Que nunca olvidemos que nos amas con un amor infinito. Amén.

Canto: "[Perdón Señor](#)"